

(Continuación de la pág. 1)

Catequistas, si somos sinceros, debe superarse.

¿...?

—No digo que estemos descontentos de su esfuerzo y celosa cooperación; mas si que debe superarse su labor. El Catequista no se improvisa. Debe formarse y convencerse de la responsabilidad del lugar que ocupa y del ministerio que le ha sido conferido.

—¿Qué medios de formación juzga indispensables?

—El conocimiento de la Doctrina de Jesucristo mediante su estudio, y el vivir la Vida de Jesucristo por medio de la Piedad, como base insustituible, y las esenciales normas de pedagogía Catequística, como complemento.

—¿Piensa usted en la organización de unos cursillos de formación para Catequistas? ¿En que forma?

—Pienso... pero el silencio de las palabras en espera de las realidades es el camino predilecto, tratándose de organización. Dé usted tiempo al tiempo y tendrá ocasión de llenar algunas cuartillas para el Boletín.

—¿De qué medios se sirve para estimular a los niños?

—Si como medios de estímulo nos concretamos a los premios que se dan a los niños, le diré que, al llegar a fin de curso se les premia según la asistencia, puntualidad, aplicación y comportamiento; y durante el curso, al terminar el Catecismo, los domingos se les distribuye la correspondiente estampita; asistencia y la contraseña que da derecho a la sesión de Cine, que se da a los niños en el Local del Centro Catequístico y al sorteo que durante la misma se verifica.

—A propósito. ¿Qué hay de verdad sobre la sesión de cine sonoro que se dará todos los domingos a los niños del Catecismo?

—Que es una realidad. El día 15 de Octubre se proyectó la primera sesión, y puede usted afirmar que no se necesita propaganda. Se llenan todas las butacas, sistema primitivo y sin respaldo; se comenta la sesión, si es preciso reproduciendo la escena; y cuando llega la hora de la cena en familia, los padres comen un plato improvisado. ¡Lástima que no se enterara antes ya que hubiera podido llenar sus ansias de repórter, ahora que si nos «reporta» el beneficio de unos cuantos socios protectores se lo agradeceremos de veras, como lo hacemos a su atenta visita.

Lo que debe hacer un joven de Acción Católica

¡Cuántas veces los jóvenes que sienten íntimamente el deseo del apostolado, se habrán preguntado de qué modo deben hacerlo para desarrollarlo de una forma más eficaz!

¡Al vez nos anonada la idea de apostolado, porque sólo sabemos verlo bajo el prisma de un San Pablo o un San Francisco Javier, y ésto puede parecer superior a nuestras fuerzas y hacer que en muchos evada el desánimo.

Quisiera pues referirme a un apostolado mucho más modesto pero no menos eficaz, apostolado al alcance de todos, y al cual podemos aportar de forma insensible todas nuestras energías.

El mérito principal de los grandes misioneros no estriba en la brillantez de su retórica, sino en la admiración que provocaban en sus oyentes, a causa del ejemplo que avalaba la elocuencia de sus sermones.

Pero ni el ejemplo ni la palabra hubiesen sido nada si no hubieran atraído la gracia de Dios por medio de una constante comunicación con El.

En escueto resumen, tres son las clases de apostolado que forman al verdadero apostolado de una manera integral: Apostolado de la Oración, del Ejemplo y de la Palabra.

El apostolado de la Oración se consigue mediante una intensa vida de piedad, que constituye el vigor de nuestras fuerzas para salir victoriosos en la lucha interior que todos debemos soportar. Esta piedad debe ser en lo posible colectiva, a cuyo objeto la Acción Católica tiene reglamentados un cierto número de Actos de los cuales no debemos vivir olvidados.

Mas no debemos creer que sólo el cúmulo de una serie de actos piadosos dé la pauta del verdadero apóstol. El joven de Acción Católica debe ser piadoso en la Iglesia y fuera de ella; no con una piedad de mirada lánguida, rostro ladeado y cuello torcido sino con una piedad alegre. Los santos han sido eminentemente alegres... Este Apostolado del Ejemplo, el J. de A. tiene distintos campos donde ejercerlo.

El apostolado que resulta más lleno de dificultades y más peligroso para el J. de Acción Católica, es el Apostolado de la Palabra. Resulta difícil por falta de preparación, y peligroso, sobre todo en las polémicas, por no saber hallar argumentos convincentes. No obstante, ¡cuántos de nuestros amigos tibios en la fe y olvidados de ella, qué sólo van a la caza de gazapos que les proporcionan fácil triunfo podrían ser convencidos por unas palabras vividas y bien dirigidas!

La Acción Católica ha salido al palenque no para crear un centro en que los jóvenes hallen únicamente honesta y apacible distracción sino para ganar otra vez los jóvenes para Cristo. Esto exige de nosotros una preparación especial que lograremos en la vida de piedad y de estudio.

PEDRO GASCÓN

(Del tema leído en la reunión de Apostolado del mes de Octubre)